

- Hoy continuamos con uno de los capítulos más notables de toda la Biblia.
 - La historia de cómo Isaac consigue a su esposa es una hermosa historia en sí misma.
 - El reto de encontrar una novia en un país lejano.
 - La maravilla de cómo Dios guió al siervo hasta la mujer correcta.
 - ¿Te imaginas a Rebeca contando esta historia a sus hijos, vecinos o amigos años después?
 - ¿Acaso no todos se maravillarían con los detalles?
 - Pero lo que hace que este relato sea verdaderamente extraordinario es la historia que se esconde tras la historia.
 - La imagen que Dios crea a partir de las vidas de Abraham, Isaac, Rebeca y el siervo
 - Cada persona representa a otro personaje en una historia mucho más grande e importante.
 - Al igual que nuestra primera historia, esta segunda historia es cierta, contada proféticamente.
 - La semana pasada aprendimos que Isaac es una imagen del Hijo, Cristo.
 - Él está lejos del mundo, viviendo con su Padre.
 - Esperando a que su Novia sea hallada en el mundo y preparada para Él.
 - Abraham es una imagen del Padre
 - Él envía a su siervo al mundo para encontrar a la elegida para casarse con el hijo del amo.
 - Y la Novia del Hijo es Rebeca, que representa a la Iglesia gentil.
 - Fue apartada del mundo y elegida para casarse con el Hijo incluso antes de tener la oportunidad de conocerlo.
 - El sirviente le propone matrimonio y la desposa cuando ella no estaba buscando marido.
 - Y finalmente, el Siervo del Padre se convierte en una imagen del último miembro de la Trinidad, el Espíritu.
 - Él recorre el mundo buscando en los corazones a aquellos que están designados para recibir la propuesta.
 - Cuando Él encuentra a esa persona, Él trae regalos para fortalecer la relación.
 - Al retomar la lectura en el capítulo 24, versículo 28, veremos aún más conexiones entre esta historia y la historia más amplia de la salvación.

[GÉNESIS 24:28](#) Entonces la muchacha corrió y contó a la casa de su madre lo que había sucedido.

[GÉNESIS 24:29](#) Rebeca tenía un hermano llamado Labán; y Labán corrió afuera, al lugar donde estaba el hombre junto al manantial.

[GÉNESIS 24:30](#) Cuando vio el anillo y los brazaletes en las muñecas de su hermana, y cuando oyó las palabras de Rebeca su hermana, que decía: «Esto es lo que me dijo el hombre», fue a donde estaba aquel hombre;

y he aquí que estaba de pie junto a los camellos en el manantial.

[GÉNESIS 24:31](#) Y él dijo: «¡Entra, bendito del SEÑOR! ¿Por qué te quedas afuera, si yo he preparado la casa y un lugar para los camellos?»

[GÉNESIS 24:32](#) Entonces el hombre entró en la casa. Labán descargó los camellos, les dio paja y alimento, y agua para lavarse los pies y los pies de los hombres que estaban con él.

- Inmediatamente después de que el sirviente le hiciera la propuesta y le colocara las costosas joyas a la joven, ella corrió a casa para contárselo a su madre.
 - Creo que esta es la respuesta habitual de cualquier mujer una vez que se compromete.
 - Levanta el teléfono y llama a un padre.
 - O en este caso, corre de vuelta a la casa.
- Cuando Rebeca entra en su casa, no son sus padres quienes muestran mayor interés en la situación... sino su hermano Labán.
 - Lo más probable es que Labán fuera el hijo mayor de Betuel y asumiera un papel paternal entre sus hermanos.
 - Como podemos ver aquí, Labán se fija inmediatamente en las pulseras y el anillo en su nariz (que era la costumbre de la época).
 - No hace falta leer entre líneas para entender el verdadero interés de Labán por el pretendiente de su hermana.
 - Esos adornos en sus muñecas eran bastante valiosos.
 - Imagina que tu hija o hermana llegara a casa luciendo pulseras Tiffany con incrustaciones de diamantes, regalo de un joven que ni siquiera conoces.
 - Te interesaría conocerlo, pero sería difícil ignorar su evidente riqueza.
 - Ese era el propósito del regalo de Abraham... impresionar a la familia de la novia.
- De paso, cabe señalar que la riqueza tiene su lugar en nuestro mundo.
 - Todo lo que tenemos proviene del Señor, y hasta cierto punto todos somos ricos.
 - La riqueza es realmente relativa, y siempre hay alguien menos rico que nosotros.
 - Así que todos podemos encontrar maneras de impresionar a alguien con nuestra riqueza.
 - Al igual que Abraham, algunos creyentes son bendecidos económicamente más allá del promedio, y con esa riqueza viene una gran responsabilidad.
 - Y al igual que Abraham, nuestra riqueza debe entenderse como una herramienta, una oportunidad para influir en el mundo para la gloria de Dios y el Evangelio.
 - Pero la forma en que usamos nuestros recursos debe estar guiada por el Espíritu, como vemos en esta historia.
 - Donar a organizaciones benéficas cristianas o a la iglesia es una opción, pero no es la única manera de dar gloria a Dios.
 - Aquí vemos a Abraham usando la riqueza que Dios le había dado para impresionar a una familia y así conseguir que su hijo tuviera la esposa que Dios le había destinado.

- ¿Es razonable suponer que Dios le dio a Abraham estos recursos para que pudiera obtener a Rebeca para Isaac?
- ¿Y para poder comprar esa cueva para el entierro de Sara?
- Después de que Rebeca regresó a casa y Labán vio los regalos, comprendió de inmediato lo que estaba sucediendo.
 - Su hermana estaba comprometida con un hombre rico.
 - Entonces Labán corre a buscar a este hombre.
 - Lo encuentran donde Rebeca lo dejó... de pie junto al pozo con los camellos.
 - Y enseguida Labán derrocha encanto.
 - Le pregunta al sirviente: ¿Por qué estás aquí parado?
 - Entonces el grupo se traslada a la casa de Labán.
 - Y Labán extiende la alfombra roja.
 - Observamos que el sirviente no viajaba solo.
 - Él tiene a otros con él.
 - Y todos ellos son tratados con el mismo respeto.
 - Esta recepción no es del todo inusual para este día, pero también es evidente que Labán está impresionado por este visitante y su séquito.
- El grupo se sienta a la mesa para una comida festiva, como era costumbre en aquella época, pero el sirviente quiere mantenerse concentrado en los asuntos de su negocio.
 - Entonces, comienza a contar la historia de una manera interesante.

[GÉNESIS 24:33](#) Pero cuando le pusieron la comida delante, dijo: «No comeré hasta que haya contado lo que tengo que hacer». Y él le dijo: «Habla».

[GÉNESIS 24:34](#) Entonces dijo: «Soy siervo de Abraham.

[GÉNESIS 24:35](#) “El SEÑOR ha bendecido grandemente a mi amo, de modo que se ha enriquecido; y le ha dado rebaños y manadas, y plata y oro, y siervos y criadas, y camellos y asnos.

[GÉNESIS 24:36](#) “Ahora bien, Sara, la esposa de mi señor, le dio un hijo a mi señor en su vejez, y él le ha dado todo lo que tiene.

[GÉNESIS 24:37](#) “Mi amo me hizo jurar, diciendo: ‘No tomarás para mi hijo esposa de entre las hijas de los cananeos, en cuya tierra habito;

[GÉNESIS 24:38](#) Pero tú irás a la casa de mi padre y a la de mis parientes, y tomarás una esposa para mi hijo.

[GÉNESIS 24:39](#) “Le dije a mi amo: ‘¿Y si la mujer no me sigue?’”

[GÉNESIS 24:40](#) “Me dijo: ‘El SEÑOR, en cuya presencia he andado, enviará a su ángel contigo para que tu viaje sea exitoso, y tomarás una esposa para mi hijo de entre mis parientes y de la casa de mi padre;

[GÉNESIS 24:41](#) «Entonces quedarás libre de mi juramento cuando llegues

a casa de mis parientes; y si ellos no te la dan, quedarás libre de mi juramento».

[GÉNESIS 24:42](#) “Así que hoy vine al manantial y dije: ‘Oh Jehová, Dios de mi señor Abraham, si ahora haces que mi viaje en el que voy tenga éxito;

[GÉNESIS 24:43](#) He aquí, yo estoy junto al manantial, y sea que la doncella que salga a sacar agua, y a quien yo diga: «Por favor, déjame beber un poco de agua de tu cántaro»;

[GÉNESIS 24:44](#) Y ella me dirá: «Tú bebes, y yo también sacaré camellos para ti». Sea ella la mujer que Jehová ha destinado para el hijo de mi señor.

[GÉNESIS 24:45](#) “Antes de que terminara de hablar en mi corazón, vi que Rebeca salió con su cántaro al hombro, bajó al manantial y sacó agua, y le dije: ‘Por favor, déjame beber’”.

[GÉNESIS 24:46](#) “Ella bajó rápidamente su cántaro de su hombro y dijo: ‘Bebe, y también daré de beber a tus camellos’. Y bebí, y ella dio de beber a los camellos.

[GÉNESIS 24:47](#) “Entonces le pregunté: ‘¿De quién eres hija?’ Y ella respondió: ‘De Betuel, hijo de Nacor, a quien Milca le dio a luz’. Y le puse el anillo en la nariz y los brazaletes en las muñecas.

[GÉNESIS 24:48](#) “Me postré y adoré al SEÑOR, y bendijí al SEÑOR, el Dios de mi señor Abraham, que me había guiado por el camino recto para tomar a la hija del pariente de mi señor para su hijo.

[GÉNESIS 24:49](#) “Ahora bien, si vas a tratar con bondad y sinceridad a mi señor, dímelo; y si no, házmelo saber, para que pueda inclinarme hacia la derecha o hacia la izquierda.”

-
- El sirviente relata su encuentro con Rebeca y cubre cada detalle.
 - En las Escrituras, el relato de una historia tiene como objetivo enfatizar la exactitud de los detalles y resaltar la obra de Dios.
 - Este relato muestra que el siervo quería demostrar la obra de Dios en sus circunstancias.
 - Quería hacerle entender a Labán que no se trataba de una propuesta ordinaria.
 - Él fue enviado por Dios y Rebeca fue la respuesta de Dios a su oración.
 - En segundo lugar, quería que Labán tomara su decisión con pleno conocimiento de la situación.
 - Observe en el versículo 49 que el siervo dice: Dime qué piensas hacer para que yo sepa qué debo hacer.
 - Aquí vemos un par de conexiones entre estos eventos y la segunda historia del Espíritu Santo y la Novia de Cristo.
 - Primero, observemos que en el versículo 36 el siervo dice que el padre, Abraham, le ha dado todo al hijo, Isaac.

- Esta es una imagen de cómo el Padre Celestial le ha dado todas las cosas al Hijo.

[JUAN 13:3](#) Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todas las cosas en sus manos, y que había salido de Dios y volvía a Dios,

[EFESIOS 1:18](#) Ruego que los ojos de vuestro corazón sean iluminados, para que sepáis cuál es la esperanza a la que os ha llamado, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos.

[EFESIOS 1:19](#) y cuál es la incomparable grandeza de su poder para con nosotros los que creemos. Esto es conforme a la operación del poder de su fuerza.

[EFESIOS 1:20](#) lo cual hizo en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su diestra en los lugares celestiales,

[EFESIOS 1:21](#) muy por encima de todo principado, autoridad, poder y señorío, y de todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero.

[EFESIOS 1:22](#) Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

- En segundo lugar, el testimonio del siervo ofrece otra hermosa imagen de nuestra primera respuesta al Evangelio: damos nuestra confesión o testimonio.
 - Contamos al mundo cómo conocimos a Cristo; nuestra confesión es nuestra declaración de fe.
 - En la historia, el testimonio lo da en realidad el sirviente, no Rebeca.
 - Pero para nosotros también funciona así.
- Cuando damos testimonio de nuestro encuentro con Cristo y hacemos nuestra confesión, no hablamos solos ni por nuestra propia cuenta.
 - Hablamos con las palabras y el poder del Espíritu que está en nosotros.
 - Como Cristo les dijo a los discípulos acerca de sus propios testimonios

[MATEO 10:19](#) “Pero cuando os entreguen, no os preocupéis de cómo o qué habéis de decir; porque en aquel momento se os dará lo que habéis de decir.

[MATEO 10:20](#) “Porque no sois vosotros los que habláis, sino que el Espíritu de vuestro Padre es el que habla en vosotros.

- Así pues, aquí la Novia ha recibido la invitación y ha recibido el Evangelio.
- Y a través del testimonio del sirviente, la familia de la Novia —el mundo del que ella proviene— tiene su primer contacto con esta nueva relación.
 - Y el Siervo, el Espíritu de Dios, da testimonio de cómo se estableció la relación.
 - En muchos sentidos, este es nuestro primer campo de misión: aquellos que mejor nos conocen y

que mejor pueden apreciar el cambio radical que el poder del Evangelio ha traído consigo.

- Después de que el Espíritu ha entrado en nuestras vidas y nos ha presentado a nuestro esposo, Cristo, todo es diferente.
 - E inevitablemente, tendremos la oportunidad de dar testimonio al mundo de lo que Dios ha hecho en nuestras vidas.
 - A medida que se relata todo el encuentro, se dibuja una hermosa imagen de cómo estamos llamados a dar testimonio de nuestra experiencia al llegar a la fe.
- En este relato, encontramos un modelo para nuestra confesión o testimonio, en tres partes.
 - Primero, cuenta la historia con valentía.
 - El sirviente no permitió que las festividades eclipsaran los propósitos eternos de su viaje.
 - Interrumpió la comida para insistir en contar la historia de la obra de Dios.
 - Tampoco debemos permitir que los acontecimientos cotidianos de nuestra vida eclipsen la importancia de nuestro testimonio.
 - Nuestro testimonio no es simplemente una parte de nuestra vida.
 - Es el propósito de nuestra vida.
 - A continuación, cuenta la historia en detalle.
 - El sirviente se aseguró de relatar cada detalle del encuentro.
 - Cada detalle de nuestra salvación personal importa porque cada parte da testimonio de la soberanía y majestad del Dios que salva.
 - ¿Quiénes somos nosotros para saber qué parte de la historia resonará con nuestra audiencia?
 - Quizás Dios use cierta parte para convencer a otra persona de la verdad del Evangelio.
 - Finalmente, den un testimonio que glorifique al Señor.
 - El siervo se aseguró de enfatizar el poder y la intervención del Señor para que se produjera su encuentro con Rebeca.
 - Asimismo, siempre hay dos maneras en que podemos dar nuestro testimonio.
 - Podemos glorificarnos a nosotros mismos
 - O podemos glorificar al Señor.
 - Asegúrese de que nuestro testimonio no se convierta en una historia sobre nosotros... es una historia de Dios y su Espíritu.
- Habiendo dado su testimonio, el Espíritu espera la respuesta del hermano.

[GÉNESIS 24:50](#) Entonces Labán y Betuel respondieron: «El asunto viene del SEÑOR; así que no podemos decirnos ni bien ni mal.

[GÉNESIS 24:51](#) “Aquí tienes a Rebeca; tómala y vete, y que sea la esposa del hijo de tu señor, como Jehová ha dicho.”

[GÉNESIS 24:52](#) Cuando el siervo de Abraham oyó sus palabras, se postró en tierra ante el SEÑOR.

[GÉNESIS 24:53](#) El siervo sacó objetos de plata y de oro, y vestidos, y se

los dio a Rebeca; también dio cosas preciosas a su hermano y a su madre.

- Labán queda impresionado por el testimonio del siervo y responde aceptando plenamente la oferta... Rebeca se casará con Isaac.
 - Nótese que en este punto tanto el padre como el hijo están de acuerdo con la unión.
 - En particular, observe que reconocen que es obra de Dios.
 - El testimonio del siervo ha producido el efecto deseado: gloria para el Bien.
 - El siervo se siente impulsado nuevamente a dar gracias al Señor por su gracia.
 - Y el sirviente ofrece una gran cantidad de regalos preciosos, tanto para la novia como para la familia de la novia.
 - Este fue un pago formal para la novia.
 - En este día, se esperaba que la familia de la novia recibiera un pago adecuado por separarla de la familia.
 - Los hijos varones eran valorados por su capacidad para perpetuar el apellido familiar y generar ingresos para la familia a través de su trabajo.
 - Y, a la inversa, el valor de una hija radicaba en la cantidad que podía exigir a un posible novio.
 - Cuanto mejor sea la captura, mayor será el precio.
 - De igual manera, cuanto mayor era el precio ofrecido, más demostraba el novio su amor y admiración por la novia y su familia.
 - Ofrecer muy poco era un insulto para la novia y su familia.
 - Pagar de más fue una tontería.
 - El siervo le dio a la familia una valiosa recompensa, acorde con la riqueza de Abraham.
 - Y así se pagó el precio por Rebeca.
 - Una vez más, la historia nos ofrece una imagen de nuestra propia salvación.
 - Cuando nos comprometimos con nuestro esposo, Cristo, alguien tuvo que pagar el precio de nuestra nueva relación con el Señor.
 - Y el precio lo pagó Cristo mismo.
 - Y la entrega de ese pago llega a nuestro corazón por medio del bautismo del Espíritu.
 - La deuda del pecado que teníamos antes de conocer a Cristo solo podía pagarse mediante la muerte, y por el Espíritu, hemos sido unidos a Cristo en la muerte.

[COLOSENSES 3:3](#) Porque habéis muerto , y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

[2 TIMOTEO 2:11](#) Es una declaración digna de confianza:
Porque si morimos con él, también viviremos con él;

[1 PEDRO 3:18](#) Porque también Cristo murió una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en el espíritu;

- Mediante el poder del bautismo del Espíritu, somos considerados como muertos con Cristo y resucitados con Él en una nueva vida.
- Y todo esto fue posible porque se pagó un precio por nuestros pecados.
 - Fuimos comprados por la sangre de Cristo, como enseñó Pablo.

[1 CORINTIOS 6:20](#) Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo.

- La Biblia nos da estos intrincados patrones e imágenes para que podamos comprender aún mejor los caminos de Dios y sus propósitos.
 - A medida que continuemos con este estudio la próxima semana y concluyamos la historia de la esposa de Isaac, asegúrese de reflexionar sobre el significado más profundo que se encuentra en la imagen.
 - Éramos la novia que Dios había designado para nuestro novio.
 - No lo estábamos buscando, pero Él nos encontró.
 - Recibimos Sus dones, una medida de Su riqueza y de Su amor por nosotros.
 - Fuimos comprados por el precio que Él pagó con su propio cuerpo.
 - Y tenemos la bendita oportunidad de dar testimonio de Él mediante nuestra confesión.
 - Un día nos encontraremos con Él cara a cara, y comenzará la siguiente fase de nuestra vida en Cristo.
 - Y la conclusión de nuestra historia la próxima semana narra cómo avanzamos como Su Novia y nos preparamos para el día en que nos encontremos con Él.